



Consigna:

- 1.- Elabora el ofrecimiento de prueba de la defensa en el siguiente caso:
- 2.- Asimismo realice un cuadro detallando la teoría del caso de la defensa, detallando teoría jurídica, proposiciones fácticas y prueba.
- 3.- Desarrollo las líneas de contrainterrogatorio al Comisario Matías Lino y el interrogatorio directo a Juan Quinoa.

CASO 2. ALPISTE ANDRÉS RESUMEN DE LOS HECHOS

El día 19 de Abril del 2017 cerca de las 17:00 hs el señor Ignacio Girasole, empleado dependiente de la empresa SEMILLADOS GROUP SA, se encontraba prestando labores de portavalores en dicha empresa. Ese día tenía la obligación de cambiar dinero, como todos los 19 de cada mes, por lo que se dirigió a la oficina de cambio ubicada a 4 cuadras de su trabajo sobre calle Córdoba y Paraguay de esta ciudad. Realizó el recorrido junto a su jefe y el policía, todo según el protocolo de trabajo. Antes de entrar a la oficina de cambio su supervisor y el policía tuvieron que volverse y el Sr. Girasole siguió unos metros solo. *En ese momento fue interceptado por un masculino quien lo saludó con un abrazo mientras que al mismo tiempo le apoyó un arma en su cintura y con un poco de fuerza empujó a la víctima hacia un vehículo Peugeot 206, bordó. Una vez allí dentro le cubrieron el rostro con una capucha, le pegaron, le extrajeron el dinero y aproximadamente una hora después lo dejaron a su suerte en un descampado. El Sr. Girasole permaneció un rato tirado en una zanja, luego de haber cobrado fuerzas, caminó algunas cuadras y encontró auxilio. Ese día, quienes lo habían dejado allí, le advirtieron que matarían a su familia en caso de hacer alguna denuncia.*

Testigos

1. Comisario Matías Lino - investigador
2. Gerardo Chia - Supervisor de Girasole.
3. Ignacio Girasole - Víctima
4. Andrés Alpiste - Imputado
5. Juan Quinoa - Tío del imputado
6. Guido Bacalaza - Sereno

Evidencia material y documental

1. Presintos
2. Capturas de las imágenes del auto.
3. Croquis de la zona del robo.
4. Arma
5. Capturas momento en que se intercepta la víctima
6. Foto de las puertas del galpón
7. Croquis de la casa de Andrés
8. Plano de las canchitas

TESTIGOS

Declaraciones en la fiscalía
Matías Lino - Investigador

Perfil del testigo. Tiene un hijo de dos años. Comenzó su carrera policial muy joven a los 18 años y su antigüedad en la fuerza es de 20 años. Estuvo mucho tiempo cumpliendo horarios rotativos para cubrir los patrullajes que le asignaban sus superiores en el centro de la ciudad. Tiene 3 felicitaciones en su legajo por los diferentes procedimientos e investigaciones realizadas y solo le falta un reconocimiento más para lograr un ascenso de categoría. Actualmente tiene un buen sueldo, solo que, en el último mes sufrió algunos descuentos por las reiteradas tardanzas, su horario de trabajo coincidía con el ingreso al jardín de su hijo.

Declaración. El día 19 de Abril me encontraba trabajando, estaba en la oficina, cuando entró por la puerta de la Comisaria una mujer muy asustada, gritaba "MIREN COMO LO DEJARON", "NO SE PUEDE VIVIR ASÍ". Señalaba a un masculino quien no emitía palabra alguna, tenía la mirada perdida, estaba golpeado y se encontraba muy desarreglado. Inmediatamente llamé al médico de la seccional para que lo viera, éste le limpió un poco las heridas del rostro y le dio algunos analgésicos porque el Señor se quejaba del dolor. Hasta ese momento yo no entendía que pasaba. El hombre casi ni hablaba. Y la mujer no paraba de quejarse. "Qué los políticos esto... la policía aquello... los ladrones de allá...y así".

El hombre estaba hecho un trapo, me quedé esperando a que el médico terminara para poder tomarle la denuncia. La mujer que lo acompañaba tenía cerca de 65 años, se llamaba Elsa y a ella también le tomé declaración. Me dijo que estaba en su casa viendo la novela de las 18:00 cuando le abrió la puerta a este hombre tras escuchar el timbre. La mujer, pese a sus quejas, fue muy amable y se quiso quedar esperando al muchacho.

Luego de un rato, logré charlar con el Sr. Girasole y le tomé la denuncia. Yo a partir de allí comencé a investigar. Lo primero que hice fue ver las cámaras de la zona y tras varias horas de mirarlas registré el momento que el Sr. Girasole contó. En la filmación se vio todo, el hombre, el abrazo, el ingreso, hacia un vehículo Peugeot 206 bordó y posteriormente vi el momento en el que se retiraron del lugar acelerando rápido. La cámara se encontraba justo en la esquina de Córdoba y Paraguay, por lo que registro todo el momento. Lo cierto es que las cámaras no son de la mejor calidad, y no se logra ver en detalle la cara de la persona que lo intercepta, porque además tenía una capucha puesta. En el medio se ve que la calle estaba vacía, no había nadie más caminando por ahí.

La verdad tuve que ver la imagen varias veces porque el saludo fue casi normal, realmente no te das cuenta de la situación. La cara del otro masculino, la verdad, no se veía bien. Estaba de espalda a la cámara, con capucha y luego miró el piso. Era morocho, tenía puesto un buzo azul marino y media casi 2 metros de alto y corpulento. Las características son iguales a la del Sr. Alpiste. En fin, como le decía, la patente del vehículo era CLP 017 lo que me permitió dar con el titular registral. El propietario era el Sr. Alpiste. Luego de ello y con la orden judicial en mano, procedí junto a mis empleados, a allanar el domicilio del titular en fecha 23 de abril en horas de la tarde. Allí secuestramos: un arma de fuego que el señor Alpiste tenía registrada a su nombre, según lo constatamos en sistemas, algunos precintos que coincidían con los descriptos por el Sr. Girasole, y un buzo azul

marino que coincidía con el visto en el video. No se encontraron huellas de la víctima en la casa, ni en las ropas del Sr. Alpiste.

El Sr. Alpiste no se encontraba en la casa, nos abrió la puerta su tío, quien vivía con él. Alpiste llegó al rato, sé que habló con varios policías en la puerta, entró corriendo preguntando qué pasaba y luego de ponerlo al tanto de la situación lo aprehendimos. Dijo que él no tenía nada que ver con el hecho, pero yo seguí con mi trabajo. Eso, como bien sabrá usted, lo dicen todos. Reconoció que el arma era suya, pero no me dijo porqué la tenía. De los precintos dijo que los usaba para atar las redes de los alambres en las canchas de fútbol, en donde trabajaba. Yo no le di demasiado interés, sé que en la cancha había 4, uno de los tantos chicos que entrevisté me los mostró, yo los vi. Pero en la casa había muchos más y de diferentes tamaños.

En relación al auto manifestó que se lo habían robado el 18 de abril y me mostró la denuncia de robo. Yo no le creí nada. Él era el titular del vehículo, tenía un arma y los precintos eran casi iguales a los que describió la víctima, y además el buzo. El auto nunca lo encontramos. No apareció.

Hicimos algunas preguntas a vecinos. Nos dijeron que es un chico tranquilo, que vive hace mucho con el tío, pero que saben de algunos problemas con prestamistas del barrio que lo han querido "*cagar a trompadas*" más de una vez. Luego de todo esto terminamos el procedimiento policial y llevamos al chico en un móvil a la comisaría para ponerlo a disposición de la Fiscalía y cumplir debidamente con mi trabajo. Todo lo secuestrado fue perfectamente conservado según indicaciones y protocolo de cadena de custodia.

Gerardo Chia – Supervisor laboral

Perfil del testigo: Trabaja hace 20 años en la empresa, es abogado y contador. Es compañero de trabajo y supervisor de Girasole. Ambos tienen el mismo jefe. Conoce a él y a su familia hace 15 años. El señor Chia es quien tiene la obligación de acompañarlo cada vez que va a llevar dinero al Banco. Fue él quien le dio todas las instrucciones al señor Girasole y quien le enseñó el protocolo a seguir para trasladar dinero. Si no cumple el reglamento, puede ser sancionado en su trabajo, incluso ser despedido. Sabe que pronto el Sr. Girasole ascenderá porque están muy conformes con su desempeño. A pesar de que quiere mucho al Señor Girasole y de ayudarlo siempre ha estado un poco celoso, dado que el jefe que tienen en común quiere darle el mismo puesto a Girasole. El hijo de Gerardo, juega a la pelota en la escuela de fútbol del imputado, conoce al imputado porque fue el profesor el año pasado.

Declaración. El día que le robaron a mi compañero fue un día muy especial en la empresa. Ese día tuve que hacerme cargo de varias tareas, habían mandado a capacitar a gran parte del personal, y como yo manejo varias áreas sé hacer casi todo allí dentro. Trabajo hace mucho tiempo en la empresa. Girasole trabaja hace mucho menos, cerca de 5 años creo.

Bueno, como le decía, era 19 y debíamos llevar el dinero a la casa de cambio. Girasole y yo fuimos juntos. Tal cual marca el protocolo de trabajo. Según este, el personal encargado de trasladar dinero debe ser acompañado por mí en todo momento y por un policía vestido de civil. Yo también llevo dinero escondido dentro de mi ropa pero la mayor parte del dinero está en el maletín que lleva Girasole. Él recibe el maletín cerrado, se lo doy yo, pero desconoce el monto. Había 100000 pesos en billetes de 200 y 500.

El policía vestido de civil - diríamos, camuflado- es quien camina un poco más atrás nuestro, lo hace disimuladamente. Él sí lleva un arma. Nos acompaña todo el trayecto, no debe hablarnos y solo responde según las señas que le hago yo con la cabeza. Sabe que pase lo que pase, siempre debe obedecerme a mí en todo. Todo esto es según el protocolo de la empresa.

Esa tarde salimos los 3 juntos, es más, fuimos un poco más temprano que lo normal por orden mía, dado que venía el empresario. Caminamos algunas cuadras y solo nos faltaba una para llegar cuando llamaron de la empresa diciendo que el tipo estaba a unas cuadras. Tuve que volver inmediatamente, le hice el gesto al policía para que se venga conmigo y dejé a Girasole que siga solo, ya estaba ahí nomás de la puerta de la casa de cambio. Si bien esto no es lo habitual, lo hemos hecho en otras ocasiones cuando había otras obligaciones que cumplir y damos aviso inmediato al jefe de la empresa.

No me quedo otra opción, es un empresario muy importante del país y tenía que dejarme algunos cheques, además de una reunión muy importante a las 17.20 con gente de la empresa, mi jefe y él. Le dije a Girasole que siga, que nos veíamos después, que si quería se podía sumar a la reunión cuando llegará, que camine rápido esa cuadra, que deje el dinero y venga. La verdad ese día teníamos muchas cosas para hacer en la empresa. Yo llevaría parte del dinero que portaba al otro día.

No tenía muchas opciones, tenía que volver, recibir al empresario, era muy importante, tenía que ocuparme y me fui. Estaba muy preocupado y olvide avisarle a nuestro jefe, incluso no me di cuenta que Girasole no había vuelto. Me sentí muy mal por eso, realmente.

Creo que cerca de las 8 de la noche me llamaron de la comisaria. La verdad no entendía nada. No podía creer lo que me contaba el Oficial. Era la primera vez desde que yo trabajo acá que pasa una cosa así. La verdad que ese día fue un día de locos, inclusive para mí, no me había dado cuenta que Girasole faltaba en la empresa. Estuve a mil ese día hasta que me llamó el Oficial Lino y me enteré de todo. Inmediatamente me comuniqué con mi jefe para contarle lo que había pasado.

Ignacio Girasole – Víctima

Perfil del testigo: Es empleado de la empresa Semillados Group S. A hace 5 años. Hace varias tareas administrativas dentro de la empresa pero su función principal es trasladar el dinero a las oficinas de cambio todos los 19 de cada mes. Sabe de la existencia del protocolo para llevar dinero y siempre lo cumple. Estaba al tanto de las capacitaciones que tuvieron que hacer sus compañeros y sabía que el 19 de abril visitaría la empresa un empresario muy importante con quien se llevaría adelante grandes operaciones. Vive con su mujer, quien no trabaja, y sus dos hijos menores de edad. Espera pronto un ascenso dado que su jefe se lo prometió.

Declaración. El día que me secuestraron fue el peor día de mi vida. Aquél día estaba terminando de organizar unos papeles para, mas tarde, ir hasta la casa de cambio cuando Gerardo Chia me dijo que me apure. Teníamos que salir antes porque había mucho trabajo por hacer. Me dio el maletín con pesos y me dijo que teníamos que retirar reales y dólares. Dejó el maletín sobre el escritorio y recuerdo que me dijo en 10 minutos nos vemos en la puerta y salimos para allá.

Serían las 16.50 más o menos. Siempre vamos a llevar el dinero cerca de las 18hs, pero bueno ese día fue así.

La verdad, yo nunca sé qué es lo que hay. No cuento el dinero, agarro el maletín voy a la oficina de cambio, le digo lo que necesito en moneda extranjera, espero un rato y me voy nuevamente con el maletín cerrado, sin saber que hay dentro. Eso lo sabe Gerardo.

En fin, cumplí con mi tarea y a los 10 minutos estábamos Gerardo, el policía y yo en la puerta listos para salir. Ese día fue caótico éramos pocos en la empresa y había que hacer muchas cosas. Pero bueno, no nos tomó por sorpresa porque desde el mes pasado sabíamos de las capacitaciones y de la llegada del GRAN EMPRESARIO. Hasta yo sabía la hora en que vendría. Yo no sé por qué motivo Gerardo no contrato personal para que nos ayude ese día o suspendió las capacitaciones. Gerardo siempre es un supervisor exigente.

Como le decía salimos los 3, el policía, un poco más atrás, Gerardo y yo. Nosotros casi sin hablar caminábamos rápido más adelante. Hicimos el camino que hacemos siempre, son muy pocas cuadras 4 más o menos. Cuando se puede vamos en el auto de la empresa pero usualmente hacemos el tramo caminando, la idea es que ese movida en la empresa se vea lo más natural posible para no avivar a nadie.

Estábamos por llegar cuando a Gerardo le sonó el teléfono no sé con quien hablaba solo escuchaba algunas palabras, bah, las que él decía pero realmente eran pocas. Si escuché cuando él dijo bueno, ahora voy para allá. Y se fueron los dos; Gerardo y el policía. Antes de irse me pidió que haga todo rápido y que vuelva a la empresa. Recuerdo cuando me dijo: "el deber me llama" y se fue sin darme mayores explicaciones. Yo seguí unos metros más y antes de llegar a la puerta vi un hombre quien caminaba muy rápido hacia mi lado. Miraba el suelo, y al mismo tiempo que levantó la cabeza hizo como que me daba un abrazo y me apoyo un arma en la cintura. Me dijo: *Mirá el piso y anda derecho hacia adelante, sin chistar, metete en el auto porque no me va a temblar el pulso si tengo que disparar. Ya sé que estás solito.*

Asustado, y sin poder ver la cara porque la tenía tapada con una capucha y un pañuelo subí al auto a la fuerza, no podía verle la cara a ninguno. Eran dos personas. Dos hombres. Una vez dentro me pusieron una bolsa en la cabeza y me pegaron. Solo había dos personas, en realidad escuché las voces de dos, el que manejaba y el tipo que me subió. No sé si había otro más. No pude ver quien manejaba el vehículo. Me pidieron el maletín y me dijeron que no abra la boca. Me advirtieron que matarían a mi familia si hacía la denuncia.

Ellos me conocían, no sé cómo, porque me nombraron a mi mujer, Estela, y a mis dos hijos Brunela y Joaquín. Yo estaba paralizado. Lloraba y les pedía por favor que me soltaran, tenía las manos atadas con unas tiritas tipo precinto. Yo escuchaba que hablaban, pero no entendía bien, dijeron algo de futbol, o canchitas o partido de futbol algo así. Ellos hablaban como en código, y la música estaba fuerte así que apenas escuchaba.

Debo haber estado arriba de ese auto al menos 45 minutos, no llegué a ver nada de nada. No sé a qué auto me subieron. Yo solo les pedía que por favor me soltaran. Después de un rato me dejaron tirado en un descampado, en una zanja, y antes de irse me volvieron a pegar.

Como pude me levanté, empecé a mover el cuello y logré sacarme la bolsa de la cabeza pero yo seguía atado. Caminé, no sé cuánto, hasta que encontré una casa y



toqué timbre como pude. Me dolía todo el cuerpo, porque me había pegado cuando me soltaron.

Salió una señora, quien me ayudó a liberarme las manos y me llevó a la comisaria. Los precintos los tiré, me traían malos recuerdos. Uno era negro de los comunes, finito y largo el otro era rojo y tenía una especie de pinches al costado. En el camino le conté que me habían pegado y secuestrado pero no mucho mas. Una vez en la comisaría y luego de ver al médico hice la denuncia frente al Oficial Lino, quien me trató muy bien. La verdad, no quiero trabajar más en el ese puesto. Sigo aterrado.

Declaraciones en la Defensoría

Andrés Alpiste – imputado

Perfil del testigo: Tiene 30 años y vive con su tío desde los 5 años, edad en la que murieron sus padres. Terminó la secundaria y trabaja en una canchita. Estudia profesorado de educación física y es director técnico de la escuelita de fútbol. Sus ingresos son bajos, por lo que, tiene que trabajar cerca de 12 horas diarias, pero no le importa porque le gusta mucho su trabajo y disfruta estar con los chicos. No tiene antecedentes penales. Ha tenido algunos inconvenientes con dos prestamistas del barrio, los cuales no les devolvía la plata adeudada. Dos veces recibió amenazas por parte de los prestamistas. Uno de esos préstamos fue para comprarse el auto y lo estaba pagando por mes, aunque adeuda 5 meses.

Declaración. Yo no fui. No sé quién es este hombre. En mi vida lo vi. A mí me están culpando injustamente. Sí, tengo un arma desde hace dos años por seguridad y tengo permiso. Trabajo en una canchita de lunes a sábados y cuando no trabajo estoy con mi tío y con mis amigos o estudiando.

A mí esto me sorprende tanto como a ustedes. Yo lo que tengo para decir es que me robaron el auto. Me quiero morir porque aun lo estoy pagando. Es cierto que le debo plata a gente pesada del barrio, pero jamás haría una cosa así para pagarles. Nunca podría hacerle eso a una persona.

El 18 de abril lo había dejado en la canchita, a unas cuadras de casa, dentro del galpón, me dio miedo entrarlo a mi casa de noche y decidí volver caminando. Varias veces me pasó que me lo han querido afanar, y zafé de pura suerte. Nunca pensé que lo podían robar de la canchita, porque siempre hay un sereno cuidando y además, no estaba tan a la vista. Sabía que las puertas del galpón son una porquería, pero jamás me imaginé una cosa así porque nunca paso nada.

Yo me enteré del robo al otro día por el sereno quien me dijo que él estuvo hasta las 7 am y que el auto estaba. El tema fue cuando volvió a las 8 am ya que el auto no estaba más. El pensó que me lo había llevado yo pero se dio cuenta que no había sido así cuando llegué a las 9.30 am y pregunté por el auto. Nadie sabía nada ni había escuchado nada.

Ese día di clases de fútbol todo el día, no podía irme hasta la comisaria, me esperaban los nenes, tenía mucho trabajo. Pasadas las 12 de la noche fui a hacer la denuncia, la verdad para mí eso era lo de menos. Lo importante era pasar el mal rato y lo único que me generaba bienestar era estar ahí con los chicos, realmente estaba angustiado. Hice la denuncia y me fui a dormir. En la comisaria me preguntaron si había cámaras en el lugar, pero la verdad que dejaron de funcionar las cámaras privadas de las canchas y nunca las arreglaron. De la calle no tengo idea si hay cámaras.



El 19 fui a trabajar, pero llegue cerca de las 18.00 había hablado con un amigo para que me cubra, necesitaba descansar y además hacer algunas cosas para la facultad. Ya somos una gran familia en las canchitas, nos cubrimos entre todos en situaciones extremas. Mis días siguieron normalmente hasta que llegó este señor Lino y me acusó a mí de esto. Yo hablé con los policías que estaban en la puerta de mi casa, luego entré corriendo y le mostré la denuncia al oficial, pero no me creyó. Me hablaba de unos precintos, cuando para mí es común tenerlos y de un buzo azul, tengo miles de buzos azules. Trabajo en una cancha de fútbol. Los precintos los uso para las redes de los arcos, y para las camas elásticas del profesorado. Por favor, esto es injusto, mi tío está sufriendo y yo no hice nada.

Juan Quinoa – Tío del imputado

Perfil del testigo: Tiene 62 años, es carpintero y trabaja por encargo. Tiene el taller en su casa. Siempre se ocupó de su sobrino y está preocupado porque Andrés tiene que trabajar muchas horas ya que no les alcanza el dinero. Sabe que será por poco tiempo, hasta que se reciba y pueda conseguir trabajo en una escuela. Está feliz porque tiene el mejor promedio de la facultad por eso siempre le da ánimo para que siga adelante. Andrés lo ayuda cada tanto en el taller pero Juan no quiere.

Declaración. Mire señor, lo que yo tengo para decir es que conozco a mi sobrino y él sería incapaz de hacer una cosa así. La semana anterior a que le robaran el auto le dije que llame a alguien para arreglar el portón del galpón, las puertas estaban agarradas con alambres y Andrés me dijo que se iba a ocupar. Vio como son los jóvenes, cabeza dura, no me hizo caso en ese momento. Y bueno pasó lo que tenía que pasar.

El día que le robaron el auto volvió tarde a casa y me contó todo cuando llegó de la comisaría. Estaba muy angustiado. Hacía mucho que no le veía tan triste. Yo estaba terminando de preparar unos pedidos que tenía que entregar al otro día.

Al día siguiente fue temprano a la facultad, almorzamos juntos cerca de las 12.30 y yo 13.30 me fui a llevar los pedidos que me habían quedado de la mañana. Lo saludé y me dijo que se iba a quedar descansado que le había dicho a Matías, su amigo que lo cubra hasta las 17.30. Me resultó raro porque él no falta nunca y jamás le pide nada a nadie, pero después de lo que le había pasado el día anterior se merecía descansar. Yo me fui a trabajar y nos vimos nuevamente a la noche para cenar.

Los días pasaron normalmente hasta que llegó a mi casa este señor Lino. Yo le dije que los precintos los usaba para las redes y mi sobrino le dijo lo mismo cuando llegó a casa. Del arma no sabía nada, nunca le hubiese permitido tener eso en mi casa. Igual, en el fondo lo entiendo. Se asustó mucho cuando le robaron a la vecina de al lado de casa. Ella sufrió una entradera hace 3 años

más o menos. Estamos todos muy mal con este tema. Mi sobrino no fue. Deseo que esto termine pronto. No solo el mal trago de estar imputado en una causa, sino que le pueden traer problemas en el barrio y con su trabajo de profesor.

Es cierto que le debe plata al gordo, el prestamista del barrio, le dije muchas veces que no le pida dinero a esa gente. Nunca tuvo problemas con él, pero para mí es un mal tipo mal, tiene mala junta.

Guido Bacalaza - Sereno





Perfil del testigo: Tiene 40 años, trabaja en las canchitas de 01:00 a 10:00 de lunes a sábados. Conoció a Andrés hace 10 años, cuando comenzó a trabajar en las canchitas. A las 7 am se toma 45 minutos de descanso y desayuna en el bar de la esquina.

Declaración. Mire yo no entiendo como no están investigando que fue lo que pasó con el auto de ese pobre chico. A esas canchitas van muchas personas, hay cuatro canchas disponibles y durante el día las usa la escuelita de futbol, al menos hasta las 21:00. A partir de esa hora quedan disponibles para los adultos. Hasta las mujeres juegan al futbol allí.

Como le digo el movimiento de gente es importante. Andrés es muy buena persona, nunca vi a ningún profe que trate tan bien a los chicos. Acá todos lo queremos mucho, hasta los padres de los chicos. Están todos muy a gusto con su desempeño como profe. Además es muy responsable. Es un poco colgado, distraído, en realidad, cada tanto se olvida algo y vuelve a la casa a buscarlo. Pero por suerte vive cerca.

Me apena todo lo que le está pasando, y para comprarse ese auto estuvo años juntando el dinero y sé que pidió prestado pero que por mes, de a puchos, le devuelve a la persona, a mí siempre me devolvió el dinero que le presté y hasta el día de hoy me lo agradece. Me acuerdo una anécdota: el auto de Andrés estaba lindo, bien cuidado, pero aparentemente se abría fácil. Una vez, un conocido de las canchitas, quien tenía el mismo auto, se había metido en el auto de Andrés, sin querer, utilizando la llave de su vehículo. Todo el mundo se enteró de eso y le hacíamos chistes a Andrés. A él no le hacía mucha gracia que su auto se abriese con otra llave, pero nosotros lo cargábamos para molestarlo un poquito. Acá nos conocemos todos y el clima es amigable. Durante el día trabaja Pedro que sería el de seguridad del turno mañana. Yo trabajo generalmente a la noche. Siempre estoy en el sector de la entrada, no voy mucho para el lado de las canchitas porque tengo que custodiar el ingreso. Pero sé que están bien cuidadas por comentarios de la gente que va.

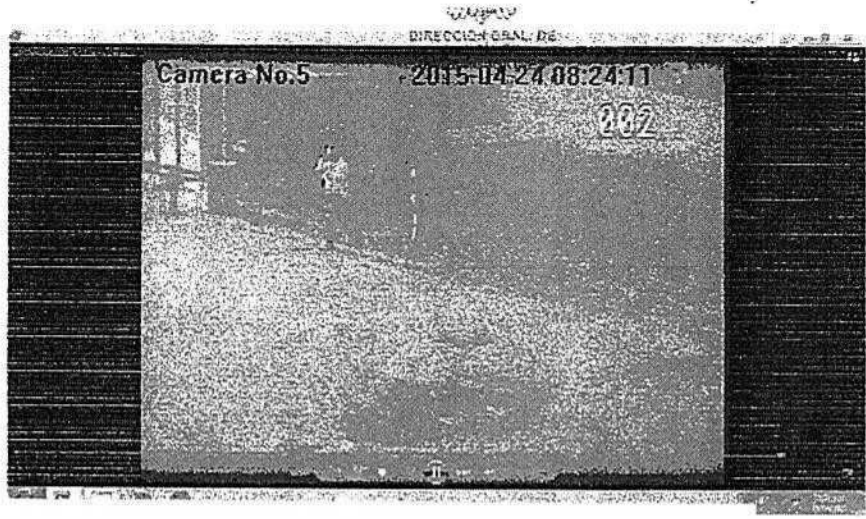
En cuanto al ingreso, la verdad que después de tanto tiempo de estar trabajando allí conozco a la mayoría de la gente que va. Rara vez entra algún desconocido. No sé los nombres de todos pero de vista ubico a mucha gente allí.

El día del robo yo me había ido a desayunar, lo hago siempre en mi horario de descanso en el barcito de la esquina. Me fui a desayunar feliz porque ya terminaba mi jornada laboral y cuando volví el auto de Andrés no estaba. Pensé que se lo había llevado él porque cuando volví todo estaba bien, no había nada roto.

Me di cuenta por Andrés quien ese día me preguntó por el auto. Se agarró la cabeza y dijo "Que mala suerte tengo", a mí me llamó la atención porque mi oficina, que estaba sin llaves, estaba intacta...pero sé que estas cosas pasan...le pasó a Andrés. Volví a verlo al otro día cerca pasadas las 18:00 él entraba a las canchitas y yo llegaba para cubrir a mi compañero de la mañana quien me había pedido un favor por ese día.

Las puertas del galpón son casi de papel. Tendríamos que haberlas arreglado antes y quizá evitábamos todo este lío. Pobre Andrés.

Handwritten signature

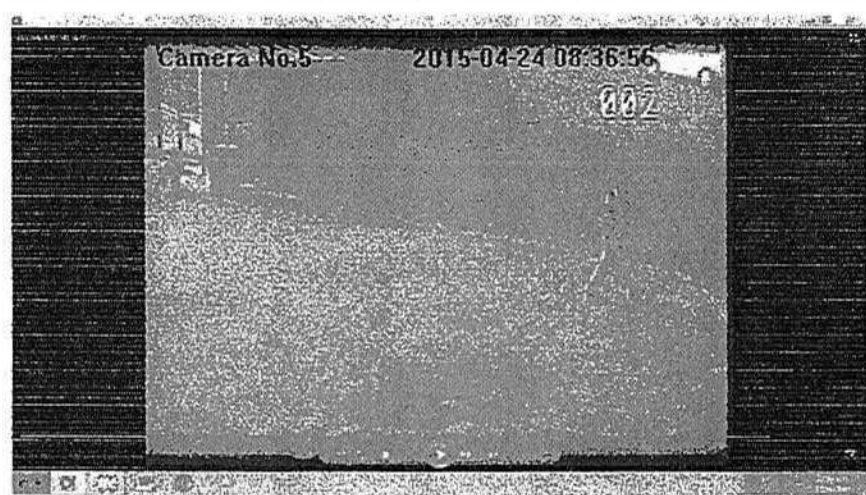


DIRECCION GENERAL DE
POLICIA
PROVINCIA DE SANTA FE

a

Handwritten signature

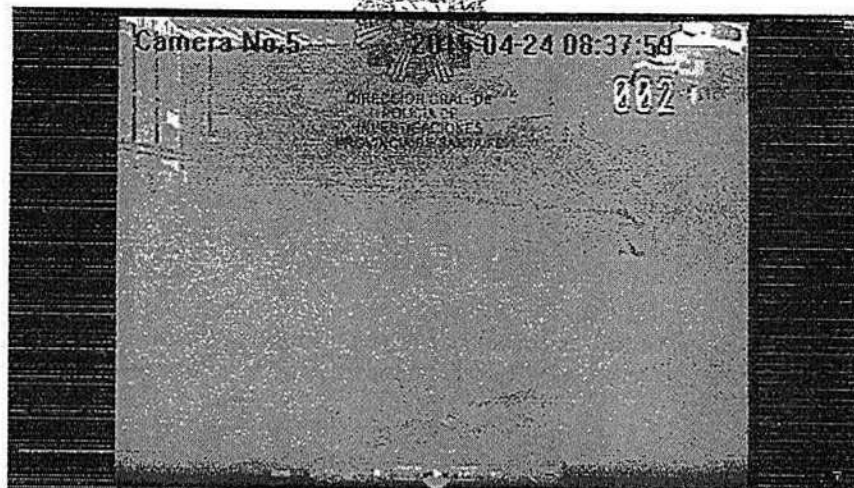
Comienzan a retirarse del lugar escalonada en tiempo y en diferente agrupamiento.



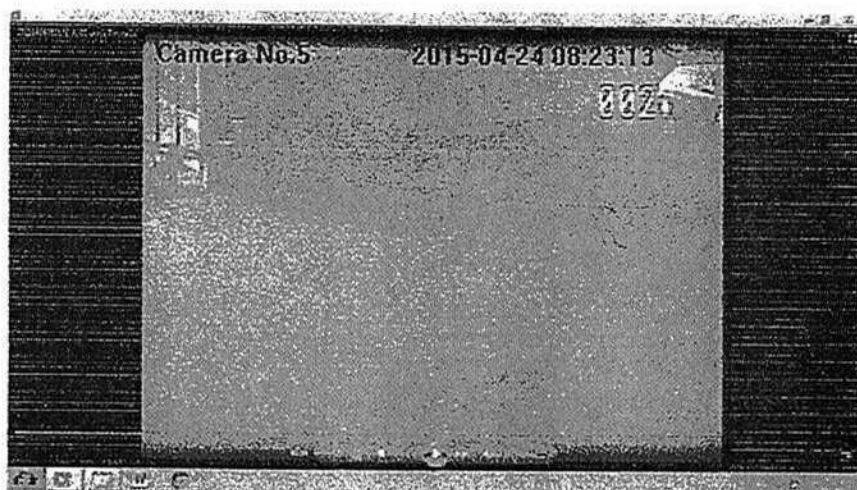
INVESTIGACIONES
POLICIALES
LABORATORIO
DE ANALISIS

Mmally

Se observa un automóvil Peugeot 106 de color bordo retirándose del lugar a gran velocidad.



Automóvil Peugeot de color bordo minutos ante del hecho se lo puede observar pasando por el porton de ingreso de la empresa.



Se observa el automóvil Peugeot color bordo a la altura del ingreso al puerto de carguil, por calle san martin. Con dirección a la empresa.



Handwritten signature or mark

